

## Santiago 2 - Nacar-Colunga

1. Hermanos míos, no juntéis la acepción de personas con la fe de nuestro glorioso Señor Jesucristo.
2. Porque si, entrando en vuestra asamblea un hombre con anillos de oro en los dedos, en traje magnífico, y entrando asimismo un pobre con traje raído,
3. fijáis la atención en el que lleva el traje magnífico y le decís: Tú siéntate aquí honrosamente; y al pobre le decís: Tú quédate ahí en pie o siéntate bajo mi escabel,"
4. ¿no juzgáis por vosotros mismos y venís a ser jueces perversos?
5. Escuchad, hermanos míos carísimos: ¿No escogió Dios a los pobres según el mundo para enriquecerlos en la fe y hacerlos herederos del reino que tiene prometido a los que le aman?
6. Y vosotros afrentáis al pobre. ¿No son los ricos los que os oprimen y os arrastran ante los tribunales?
7. ¿No son ellos los que blasfeman el buen nombre invocado sobre nosotros?
8. Si en verdad cumplís la ley regia de la Escritura: Amarás al prójimo como a ti mismo, bien hacéis;"
9. pero, si obráis con acepción de personas, cometéis pecado, y la Ley os argüirá de transgresores.
10. Porque quien observe toda la Ley, pero quebrante un solo precepto, viene a ser reo de todos;"
11. pues el mismo que dijo: No adulterarás, dijo también: No matarás. Y si no adulteras, pero matas, te has hecho transgresor de la Ley.
12. Hablad y juzgad como quienes han de ser juzgados por la ley de la libertad.
13. Porque sin misericordia será juzgado el que no hace misericordia. La misericordia aventaja al juicio.
14. ¿Qué le aprovecha, hermanos míos, a uno decir: Yo tengo fe, si no tiene obras? ¿Podrá salvarle la fe?
15. Si el hermano o la hermana están desnudos y carecen de alimento cotidiano,
16. y alguno de vosotros les dijere: Id en paz, que podáis calentaros y hartaros, pero no les diereis con qué satisfacer la necesidad de su cuerpo, ¿qué provecho les vendría?
17. Así también la fe, si no tiene obras, es de suyo muerta?
18. Mas dirá alguno: Tú tienes fe y yo tengo obras. Muéstrame sin las obras tu fe, que yo por mis obras te mostraré la fe.
19. ¿Tú crees que Dios es uno? Haces bien. Mas también los demonios creen y tiemblan?
20. ¿Quieres saber, hombre vano, que es estéril la fe sin las obras?
21. Abraham, nuestro padre, ¿no fue justificado por las obras cuando ofreció sobre el altar a Isaac, su hijo?
22. ¿Ves cómo la fe cooperaba con sus obras y que por las obras se hizo perfecta la fe?
23. Y cumpliósese la Escritura que dice: Pero Abraham creyó a Dios, y le fue imputado a justicia y fue llamado amigo de Dios.
24. Ved, pues, cómo por las obras y no por la fe solamente se justifica el hombre.
25. Y, asimismo, Rahab la meretriz, ¿no se justificó por las obras, recibiendo a los mensajeros y despidiéndolos por otro camino?
26. Pues como el cuerpo sin el espíritu es muerto, así también es muerta la fe sin las obras.